

## Trayectoria de la práctica

Esta práctica, referida a las acciones y condiciones de apoyo a los docentes para el desarrollo de su trabajo en el aula, se basa en la importancia que la escuela le asigna a cada docente, como parte fundamental del proceso de enseñanza y aprendizaje.

En este sentido, desde sus inicios el colegio ha manifestado la necesidad de mejorar las prácticas pedagógicas, de asegurar los aprendizajes de los estudiantes de acuerdo a su nivel y de monitorear en el aula el clima de convivencia. Para esto se coordinan los recursos humanos y materiales necesarios de forma oportuna, y se satisfacen los requerimientos de formación del equipo docente, asistentes de la educación y del equipo directivo.

Junto con lo anterior, en los primeros años de funcionamiento del colegio, el equipo directivo empezó un proceso de acompañamiento al aula con el objetivo de mejorar el aprendizaje de los alumnos. En un comienzo, esta iniciativa provocó ansiedad en los docentes, no obstante, se validó inmediatamente porque se implementó de manera consensuada. Hoy es valorada por toda la comunidad educativa como un apoyo efectivo en relación a aspectos técnicos y pedagógicos.

Debido al crecimiento del establecimiento, surgió la necesidad de contratar una asesoría externa para la observación de clases y la entrega de planificaciones a los docentes. De esta manera, el acompañamiento al aula se realizó de modo sistemático, tanto por el equipo directivo como por la Asistencia Técnico Educativa (ATE) contratada.

Posteriormente, producto de un constante proceso de análisis de lo implementado y la opinión de los docentes, se resolvió cambiar de empresa asesora y enfocarse en las asignaturas de Lenguaje y Matemática. Asimismo, se contrató el servicio de una empresa que proporciona planificaciones, calificaciones y gestión escolar en una plataforma en línea. Cabe destacar que todo este proceso se realizó a partir de una evaluación sobre los resultados de las asesorías. En este análisis participaron de manera activa tanto el equipo directivo como los docentes.

Otro de los apoyos para los docentes es el sistema de planificaciones, el cual se inició hace diez años con un formato basado en el Modelo T y una estructura de diseño de carácter mensual, que contaba con objetivos y actividades. Luego se incorporaron habilidades y, tras evaluar el modelo, se decidió emplear la estructura de planificación clase a clase. Esto último llevó a que los docentes ocuparan parte importante de su tiempo en planificar y que desde la Unidad Técnico Pedagógica no se contara con las instancias suficientes para hacer una revisión efectiva. Al respecto, los profesores recuerdan que, en aquella época, la planificación se realizaba en los tiempos personales, pues, debido a su extensión, no era posible cumplir dentro del horario asignado.

Por lo anterior, en el PME se definió como acción de mejora que el colegio contara con apoyo externo para optimizar los tiempos en que se elaboraban las planificaciones y para implementar un monitoreo efectivo de su correcta aplicación. De este modo se asegurarían los espacios necesarios para el trabajo docente, tanto fuera como dentro del aula.

Sumado a los apoyos mencionados, se conformó un equipo multidisciplinario para atender las diversas necesidades, intereses y dificultades de los estudiantes. Este equipo, que inicialmente, contaba con una psicóloga y un equipo de profesionales, se consolidó partir de 2011.